

Movilizando a los adolescentes

Capítulo

9

Hay tesoro y
fuerza en formar
y desafiar a los
adolescentes en
misiones.

*Los adolescentes de
Impacto Mundial en
Ecuador disfrutando su
campamento*





Conquistando el mundo a través de los adolescentes



*Adolescentes orando por el mundo
en la conferencia CIMA de Movida*

Adolescentes con gran potencial

El apóstol Pablo fue claro al afirmar en 1 Corintios 12:4-11 que todos los nacidos de nuevo poseen dones, y los adolescentes no son la excepción.

Es increíble el potencial que los adolescentes representan para el hoy de cada congregación. En general, ellos tienen más tiempo, más energía y más facilidad para alcanzar a otras familias a través de sus compañeros de estudio.

Ellos tienen todas las posibilidades de convertirse en los miembros más activos de cada congregación, y el ministerio juvenil debería ser una punta de lanza para la estrategia evangelizadora de cada iglesia local.

**Lucas Leys del Ministerio
Especialidades Juveniles**
www.especialidadesjuveniles.com

Trabajar con los adolescentes es como crear una pieza de arte moldeando la escultura a ser algo único y útil. Es similar en su movilización.

Estamos discipulándoles a desarrollar sus dones y descubrir su rol en el reino de Dios. Es más, invertir en ellos, es invertir en las próximas generaciones moldeando al mundo a la imagen de Cristo.

“Movilizar a los adolescentes es tener el privilegio de influenciar sus vidas por toda la eternidad”, dijo Cynthia Sundman, movilizadora de SIM en Perú.

Servir a los adolescentes es caminar al lado de ellos guiándolos a formar una cosmovisión enfocada en Dios y sus principios. Es ayudarles a entrar en el mundo de los adultos y guiarlos a ser las personas para lo cual Dios los creó.

“Me gusta el hecho de que puedo provocar un cambio en su vida espiritual, animándoles a creer a través de la Palabra de Dios”, dijo Maria Lola Moreno, de Impacto Mundial en Ecuador.

Creemos que los adolescentes son buena tierra, y si sembramos la Palabra en ellos, les ayudamos a entender que son llamados a ir y hacer discípulos. Para ellos será más fácil y natural salir al campo misionero.

“Son ellos los que harán proezas en sus colegios, los que trasformarán este mundo para la gloria de Dios”, dijo Maria Lola.

Vale la pena invertir en ellos, dándoles el privilegio de ser parte del Gran Plan de Dios.

“He comprobado que los adolescentes y los jóvenes deben asumir el rol de acompañar a los menores. Somos parte de una cadena de discipulado; todos debemos enseñarles a otros como ser parte de las misiones”, dijo Valeria Lozano, movilizadora en Argentina.

Teens on Misión con Impacto Mundial



Invirtiendo en los adolescentes

Será difícil creer que los bulliciosos, hiperactivos e impulsivos adolescentes tendrán ventajas en ser parte de las misiones, pero es la verdad.

Justo están aprendiendo a ser independientes y auto-suficientes. Están formando su propia cosmovisión, intentando entender a su mundo.

Por eso, aprovechemos la oportunidad y ayudémoslos a comprender el mundo que Dios creó y su parte en él, antes de que las creencias de este mundo los lleven lejos de Dios.

Como están formando sus propias creencias aparte de las de sus padres, necesitarán un buen discipulado que incluirá movilizarles para participar en misiones y hacer la voluntad de Dios para sus vidas.

Los adolescentes tienen más tiempo libre para invertir en actividades y son suficientemente maduros para participar en proyectos.

Como están en sus años de formación, démosles responsabilidades que les ayuden a desarrollar sus dones y ganar experiencias para asumir mayores responsabilidades en el futuro.

Debemos aprender a ver a los adolescentes como personas con mucho potencial para la iglesia y el reino.

*Por Cynthia Sundman,
asesora del área de jóvenes
para SIM*



Puntos clave para movilizar

Si quieres movilizar bien a los adolescentes, hay que hacerlo de forma creativa, dinámica, e interactiva. A ellos les gusta experimentar y protagonizar.

Hay que mantener un balance entre la teoría y la buena práctica. Si les contamos historias, que sean junto con el aprendizaje activo. Los chicos necesitan cosas palpables y visuales y ejemplos de cómo servir bien.

“Tus enseñanzas deben ser simples pero impactantes, motivándoles a pensar, y salir de su zona de comodidad. Deben ser dinámicas, que genere expectativa, basadas en la Biblia, con información confiable”, cuenta Valeria Lozano, movilizadora en Argentina.

Hay que ser sinceros y asertivos en tus discursos, siendo transparente y consecuente con lo que enseñas.

Deberíamos mostrarles que confiamos en ellos y brindarles la oportunidad de tener responsabilidad y creatividad en el servicio según sus habilidades.

“Si les brindamos una oportunidad para participar en un evento misionero, es importante hacer luego un seguimiento para que puedan procesar y analizar la experiencia y saber los siguientes pasos”, dijo Nate Harley, misionero en Uruguay.

Eso asegura un buen desarrollo espiritual.

“Están buscando una causa para respaldar y en la que participen con pasión, dijo Nate.

“Sobre todo, sé un testimonio vivo y real para impactar sus vidas. Y todo lo que hagas, hazlo con la misma pasión que Jesucristo tuvo al morir por tu vida”, dijo María Lola Moreno, movilizadora en Ecuador.

Conversa abiertamente con ellos de asuntos reales que están pasando en el mundo. Muéstrales que Dios es la respuesta y que urgentemente todos deben conocer al Señor.

“Por su edad, son tan intensos que se empiezan a movilizar de una forma increíble”, dijo Cecilia Viola, movilizadora de Argentina.

El deseo y la pasión de servir están en ellos; lo que nos toca hacer, es guiarles y ayudarles a desarrollar las habilidades para hacerlo bien.

Llenos de adrenalina

Creo que la mejor forma de movilizar a los adolescentes es llevarlos a vivir experiencias personales, llenas de adrenalina, que los enfrente a la realidad, por más dura que sea, sacándolos de su zona de comodidad.

Hay que hacerlos vivir experiencias con olores, sabores, y con todo su cuerpo. Ellos están en una edad muy intensa donde muchas de sus experiencias las atraviesan físicamente.

Por su forma de responder, nos llevan a adaptar nuestra forma de enseñar las cosas, a ser más intencionales en nuestras actividades con ellos.

Cecilia Viola,
movilizadora de Argentina

Contextualizando la movilización

La presentación de la movilización debe ser adaptada a la edad que corresponde. Tenemos que comprender cómo motivar a los diferentes grupos para misiones.

“Los niños son sencillos para movilizar ya que observan al mundo desde otra óptica sin prejuicios, ni maldad”, dijo Cecilia Viola, movilizadora de Argentina.

Su manera de pensar y ver a las misiones es más enfocada en cumplir con la obra que en ver tantos obstáculos. Démosles formas prácticas de participar y permitir que te acompañen en algunas actividades guiándoles y ayudándoles en el camino.

“En cambio, para movilizar a un adolescente, tenemos que ir un paso más de las prácticas y alentarlos a desarrollar sus dones, habilidades y pasiones para participar en misiones como Dios desea”, dijo Nate Harley, misionero en Uruguay.

Con los niños es andar con ellos y que aprendan a servir al lado tuyo. Con los adolescentes es un trabajo del discipulado, ayudándoles a desarrollar habilidades, ganar experiencias y entender los planes de Dios para sus vidas.

Andrés Corrales se toma un selfie con adolescentes en Uruguay



Dales una visión integral

Es importante ayudarlos a desacreditar mitos o malos estereotipos acerca de lo que significa ser misionero. Deben desarrollar un corazón para servir y ser misionales en sus propias comunidades o ciudades antes de suponer que se convertirán mágicamente en misionales cuando realicen un viaje misionero.

Si tienen una experiencia de corto plazo, es vital que se los anime a planear genuinamente cómo van a vivir de esa manera en casa.

Nate Harley, misionero en Uruguay

La creatividad los anima a participar

El arte es una forma de llegar a los corazones de las personas. Permíteles que expresen su talento y desarrollen sus habilidades.

“Les ayudará a crear una disciplina, un amor y pasión por algo que necesitará de su esfuerzo”, dijo Mariuxi Navarro de Kids y Teens on Mission, Ecuador.

Mariuxi apoya al ministerio en Ecuador realizando teatros y participando en los campamentos. Dijo que es importante aprovechar el talento de los adolescentes.

“Ellos tienen tanto por expresar y quizás muchas veces no saben cómo hacerlo”, dijo Mariuxi.

Hay muchas maneras de ser útiles en la misión: evangelizar a través de los dramas, mimos y coreografías, hacer manualidades y venderlos para juntar fondos y usar Facebook y WhatsApp para movilizar a sus amigos a orar.

Utiliza sus talentos en las actividades misioneras en la iglesia; haciendo dramas, presentaciones de los grupos étnicos, preparando comidas, haciendo dinámicas de misiones, etc.

Los mismos adolescentes cuentan con ideas, solo hay que escucharlas y darles ánimo para que tengan confianza en tomar riesgos de ser creativos.





Presentando las misiones a tus hijos

A través de las misiones, los adolescentes aprenden el valor de sacrificar su tiempo y las posesiones materiales para ver cómo otras personas tienen los suministros de vida más básicos. También desarrollarán una profunda compasión por los menos afortunados.

Ideas prácticas para involucrar a tus hijos en misiones:

- Haz un estudio bíblico sobre misiones o curso misionero como familia en casa.
- Lee testimonios o biografías misioneros regularmente con ellos.
- Muéstrales sitios web o materiales que destaquen el trabajo que los misioneros realizan alrededor del mundo para que tomen interés en los que Dios está haciendo en el mundo.
- Invita misioneros a tu casa, eso ayudará a tus hijos a hablarles. Alíentalos a que hagan preguntas para aprender y entender más acerca de sus misiones.
- Ayuda a tus hijos a elegir proyectos de misiones que les sean interesantes para que hagan misiones en un nivel más personal (con sus oraciones, fondos o participación) Sugiereles donar a proyectos que ayuden a niños de su edad.
- Anima a tu hijo a participar en un trabajo misionario local, como proyectos de construcción o clubs de Biblia.
- Permite que vaya a un viaje de misiones juvenil para que experimente de primera mano cómo es la vida misionera, después, conversa mucho.
- Conversa sobre el compromiso misionero. Si la emoción inicial o compromiso pasa, enfatiza de nuevo la Gran Comisión y nuestro rol en ella, y el compromiso que tu hijo ya hizo con el trabajo misionario.

Fuente: ehowenespañol.com

“Cuando pensamos en los adolescentes, muchas veces no somos conscientes del tesoro y fuerza que tenemos delante para formar y desafiar. Cometemos el error de ignorarlos o entretenerlos.”

Noemi Troncoso de Vallejos de RAIM, Argentina

Testimonio

Los movilizadores en mi vida

La primera vez que oí de misiones fue a los 16 años en un culto misionero. Era la primera vez que oraba por un país. Hasta ese momento solo oraba por mi pequeño mundo.

A los 18, estudié en el seminario, una profesora iniciaba sus clases contándonos sobre un misionero, orábamos y ofrendábamos por él. Esto generó en mí el hábito de ofrendar para misiones.

En realidad, mi abuela fue mi primera movilizadora. Ella me contaba historias de un viaje que había hecho en barco, así plantó un sueño en mi corazón. Pasando los años, mi sueño se hizo realidad cuando fui a una conferencia a bordo del barco librería Logos II, de Operación Movilización. Seis meses después, estuve sirviendo allí conociendo el mundo y capacitándome en misiones.

A mi regreso, el pastor me desafió a dar clases de misiones. Luego, empecé a movilizar a niños y jóvenes. También, capacité maestros y colaboré con OM y RAIM, con Daniel Bianchi y Claudia Bustamante.

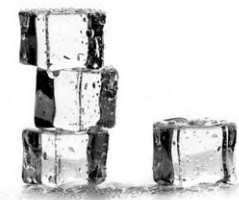
Gracias a estas personas que Dios puso en mi camino, esta niña tímida se animó a salir de su zona de comodidad y a servir a Dios en tierras lejanas.

Susana Francese,
movilizadora en Argentina



Involúcralos por los cinco sentidos

A los adolescentes les gusta vivir las experiencias y tomar parte. Conéctalos de maneras tangibles y concretas.



- **Ambientes extremos** - Al hablar del frío que algunos países experimentan, pasa cubos de hielo entre el grupo y conversan sobre los lugares de extremo frío, y cómo sería al servir allí. Muéstrales fotos también.

Enseña una lección pidiendo que tapen sus bocas y narices con su camisa para que experimenten cómo es vivir en un país donde hay mucha contaminación.

Muéstrales fotos también.

- **Persecución** - Busca un aula pequeña o un closet de la iglesia donde tu grupo casi no entra. Allí mismo da toda la lección con poca luz, susurrando para mostrarles cómo es hacer un culto a escondidas en un país donde hay persecución y peligro de arresto. (Ver la idea más completa en el drama "La iglesia perseguida en China", www.movilicemos.org)

- **Comidas del mundo** - Conversa de cómo los misioneros deben aceptar hospitalidad y que en muchas culturas aceptar su comida es aceptar a ellos. Conversa sobre comidas que nos parecen raras (Ej. un té hecho de mantequilla, una hormiga, un gusano vivo, un perro, una lagartija, el masato (la yuca fermentada), un queso apestoso).

- **Cómo come la gente** - Permíteles experimentar el comer de distintas maneras. Los chinos comen con palitos. Los latinos comen con tenedor. Los indios comen con su mano derecha. Usa un cereal en un correr de relevos o posta probando las maneras de comer.

- **Interés en las etnias** - Busca historias de adolescentes estudiando o trabajando en otros países. Déjalos que investiguen una cultura o grupo étnico, y que escriban una narrativa de la persona y su cultura para presentarla al grupo. Pídeles que sus presentaciones incluyan música, vestimentas, comidas, lenguaje, etc.

- **Oración** - Incluye tiempos de oración en las reuniones de adolescentes.

Pídeles que investiguen motivos de oración enfocados en los adolescentes en el mundo.

Haz caminatas de oración en los barrios chinos, alrededor de las mezquitas, templos budistas, o la escuela de los niños, etc.

- **Levanta fondos** - Ayuda a los adolescentes a buscar manualidades para hacer y vender. (Ej. tarjetas, chocolates, galletas, flores y cajitas hecho de papel, pulseras hecho de revistas, alcancías, cuadros, etc.)

- **Trabajos misioneros** - Organiza trabajos en la iglesia o en las casas que los adolescentes hagan. En lugar de pago, que pidan donaciones para misiones. (Ejemplos: lavar los carros, barrer, juntar basura, lavar platos, limpiar vidrios, cuidar a los niños.)

- **Sirvan** - Lleva a los adolescentes a servir y compartir el evangelio a los asilos, con los niños especiales, o en los hospitales. Déjalos presentar dramas, canciones, juegos, o contar historias sirviendo a las personas y aprendiendo a compartir el evangelio con ellos.

- **Organizar trabajos de servicio** - Déjalos limpiar, pintar, y ordenar las escuelas, orfanatos, asilos o parques. Mientras están sirviendo invítalos a conversar con las personas acerca de Jesús.

Ideas compartidas por Danilo Zuhul, Maira Sinarahua, Obed Luna y Cynthia Sundman



Movilizando la oración en Argentina





Noemí Espinoza trabaja en un campamento con Teens on Mission en Ecuador

“Cada grupo expuso un stand sobre un continente...los más impactados fueron los adolescentes. A ellos les tocó Asia y la verdad nos siguen sorprendiendo de todo lo que quieren hacer todo el tiempo. Ellos mismos se desesperan por hacer...”

*Cecilia Viola,
movilizadora de Argentina*



Llegando a los adolescentes

La confianza abre las oportunidades para guiar y movilizar a los adolescentes en misiones.

Conoce sus intereses muéstrales cómo usar lo que saben y disfrutan para la gloria de Dios.

Hay que ofrecerles actividades y proyectos que puedan hacer con sus amigos o con sus familias. La tarea debe ser alcanzable según sus habilidades, pero, a la vez desafiarlos y ayudarlos a crecer en su fe.

Enséñales de manera interactiva y de no más de 15 a 20 minutos, entendiendo su nivel de concentración. Empieza tu lección con una pregunta o conversación para llamar la atención y engancharlos en el tema.

Organiza las actividades y dinámicas para captar su atención e incluir actividades que permitan que ellos experimenten las misiones con sus cinco sentidos. Ejemplos – juegos, historias, dramas, música, dibujos, debates, fotos, videos, testimonios, etc.

Contextualiza a su nivel y en su lenguaje, haciéndolos sentir y ser parte de misiones.

Cynthia Sundman, asesora del área de jóvenes con SIM

Reflexión bíblica

El fruto de la dedicación

“Procura con diligencia presentarte ante Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que usa bien la palabra de verdad.” 2 Timoteo 2:15

¿Quién dijo que los que nos quedamos, tenemos derecho a no prepararnos?

La vida tiene etapas que no pueden evitarse, ciclos que comienzan y terminan. Procesos correctos y niveles de aprendizaje. Uno por vez, como ladrillos que edifican la casa.

En una era donde todo ha reducido su nivel de preparación y formación integral, carácter y moral, conducta y ejemplo; donde lo vergonzoso parece de moda, ser aprobado por Dios será nuestro desafío.

Esto lo experimentas si te dedicas, si no permites que lo necio, lo vano, lo que no tiene buen nombre y las distracciones te roben un único tiempo valioso que no vuelve jamás.

Sé un obrero aprobado en la secundaria, en tu casa, en la calle, en tu vida íntima.

Sé una mujer de Dios y un hombre de Dios desde tu adolescencia. Lo que decidas hoy afectará tu mañana para bien o para mal, porque cosechamos lo que sembramos.

Si siembras dedicación y consagración, veras el fruto de eso.

Sé disciplinado en tu preparación para servir a Dios. Los buenos misioneros fueron buenos hijos, buenos estudiantes, y buenos trabajadores. No serás aprobado allá en algún país si no fuiste aprobado por Dios aquí.

¿Hay algo que te avergüenza?

¿Algo que debas confesar?

¿Algo que debas cambiar radicalmente con una buena decisión? Dios está aquí justo ahora para llevarte a su verdad.

*Claudia Bustamante,
directora de RAIM, Argentina*

Desde la juventud siendo misionera

Maira Sinarahua, una misionera colombiana, tenía diecisiete años cuando Dios la llamó a servir a tiempo completo en las misiones, y ella obedeció. Hizo la escuela de JuCUM para prepararse y ahora sirve en la Amazonía de Perú como líder de JuCUM Iquitos en las escuelas de desarrollo, campamentos de jóvenes, y movilizadora.



“Como jóvenes que somos, tenemos la gran responsabilidad de impactar nuestra generación, teniendo en cuenta que nuestro campo de misiones es donde nos encontramos. No solo necesitamos ser enviados a algún lugar para desarrollar una tarea específica, es posible servir en nuestra universidad, colegio, nuestro centro de trabajo, nuestro hogar, etc.”, dijo Maira.

“Tú también estás invitado a involucrarte en las misiones y empezar desde tu juventud. No temas el qué dirán ni te conformes a lo que todos hacen. Dios te está pidiendo ahora mismo tomar una decisión de participar”, explicó Maira.

Tantas horas invertidas en ellos valió la pena

La movilización entre adolescentes a veces parece lenta y sin resultados. Hoy miro hacia atrás y veo a maestros en la escuela bíblica compartiendo de Jesús, un matrimonio sirviendo en el Amazonas, otro chico terminando enfermería para servir en el campo.

Otros siguen en la iglesia con distintos ministerios, pero ofrendan y dan hospedaje a los obreros. Otro matrimonio abriendo un ministerio de misiones en su iglesia.

Tantas horas invertidas en ellos valió la pena. Dios es fiel.

*Valeria Lozano,
movilizadora en Argentina*

Oración y acción

Convencidas que sus compañeros de salón no deben morir sin antes haber escuchado el mensaje del evangelio, dos adolescentes de 14 años en la República Checa acordaron en ayunar y orar juntas una vez a la semana por un año. Eventualmente, siete de sus compañeros entregaron sus vidas a Cristo.

“Resistiendo por tres años, yo fui el séptimo compañero. Dejando atrás mi involucramiento en el ocultismo, creí en Jesús y mi vida fue cambiada radicalmente. Muchos de mis amigos pensaron que era loco. Mi novia, quien es ahora mi esposa, fue mi primer campo misionero. Mi hermana menor también aceptó a Cristo”, dijo David, un obrero en Asia.

Dios respondió grandemente a las oraciones de las dos adolescentes quienes velaron por la salvación de sus compañeros. Dios mediante, su impacto continuará por medio de David y la obra movilizadora que él está haciendo en Asia central.

Los adolescentes sí tienen la capacidad de impactar para el reino desde ahora. Hay que movilizarlos y darles la oportunidad de impactar a sus compañeros para Cristo.



“Dios nos ha dejado un legado aquí en la Tierra, que es la Gran Comisión el cual no se debe quedar solo como un pensamiento o palabras, más bien tiene que ser aplicado donde sea que estés.”

Heidy Moreira Navarrete empezó con Impacto Mundial cuando fue adolescente y ahora apoya en ministerios con adolescentes y niños.

“Mostrarles cuánto Dios los ama, brindándoles una amistad sincera, preocupándose por ellos y hacerles saber el valor que tienen ante los ojos de Dios”, dijo.

No excluirlos

Fue después de la conferencia misionera que los jóvenes de la iglesia organizaron un viaje para visitar las nuevas iglesias plantadas. Los adolescentes también querían participar, pero, los líderes dijeron que no eran suficientemente maduros para ir. Los chicos quedaron frustrados y decepcionados.

“¿Por qué la iglesia nos quiere excluir?”, me preguntaron muy tristemente. Al escuchar eso

me puse a orar y pensar en una manera para que participaran.

Había otra iglesia nueva cerca donde los visitaríamos en un solo día que habían empezado un grupo de adolescentes. Iríamos a ayudarles con su ministerio. Esta propuesta fue aceptada por el grupo y por los líderes.

Nos preparábamos y nos fuimos. Estando allí el grupo se encargó del programa, dándoles oportunidades de ejecutar sus habilidades, algunos por primera vez. Fue todo un éxito para ambos grupos.

¿Y cuáles fueron los resultados? No solo les dieron una oportunidad de experimentar misiones, sino les desafiaron su fe para obedecer a Dios en servirle. Noté un mayor compromiso con los líderes del grupo y más interés en el ministerio en los chicos.

Hay que buscar maneras que ellos sirvan, no excluirlos. Los beneficios son múltiples.

Cynthia Sundman, asesora del área de jóvenes de SIM



Tareas prácticas

Para reflexionar

1. ¿En qué maneras has observado a los adolescentes sirviendo en misiones?
¿Qué más esperarías de ellos?
2. ¿Cómo contestarías a un líder que pide consejos de cómo involucrar a sus adolescentes en misiones?

Para hacer

- Haz una entrevista con cinco adolescentes acerca de qué saben de las misiones y cómo les gustaría aprender. Lee las revistas VAMOS “Movilizando a la Juventud” (marzo 2014) y Jóvenes en misión (octubre 2018). En base de estas investigaciones y usando ideas mencionadas en este capítulo, haz una serie de 4 lecciones.



www.movilicemos.org

Recursos recomendados

Niños alrededor del mundo – La Ventana 10/40

Un manual de ideas prácticas.
Por el proyecto Caleb

Ayudando a otros en su jornada de crecimiento

Métodos para los maestros
para guiar a otros en su
crecimiento espiritual.
Por Steve Hardy

Cómo discipular a un creyente

Preparación para guiar y formar
un hijo de Dios.
Por Cynthia Sundman

El joven y las misiones mundiales (PPT)

La base de misiones enfocada
en motivar a los jóvenes a
participar en la Gran Comisión.

Revistas VAMOS

Temas recomendados para este capítulo.



Movilización de los niños - abril 2014
Grandes necesidades - Feb 2018
Jóvenes en misión - octubre 2018